

ra que, siendo siempre jota, en cada región es distinta. La jota extremeña nunca ha de ser llevada con ímpetu y con ligereza, pues con ello se desvirtuaría por completo su carácter, que ha de ser más bien tranquilo y reposado.

La extrañeza que pueda causar a las Ins-

tructoras el carácter de las coplas queda aclarada al decir que estas coplas son puramente circunstanciales, hechas en el barco *Monte Ayala*, que transportó a los grupos de Coros y Danzas en su reciente viaje triunfal por tierras americanas.

De la u va sa-le el vi no - de Bil Bao el Monte Ayala la
 - y del Monte Ayala sa len ¡ay! Co-ros y Dan zas de Es-pa-ña
 cru-zamos los cua tro ma-res - On-ce pro vin cias His-pa-nes -
 pa-ra que nue-ve Na-cio-nes ve-an la gra-cia de Es-pa-ña al co-
 -ser, a la-var, a plan-char, ¡ay! sa-ya la can-ción de sa-lu-do a la Na-

De la uva sale el vino,
 de Bilbao el *Monte Ayala*,
 y del *Monte Ayala* salen, ¡ay!,
 Coros y Danzas de España.

Cruzamos los cuatro mares,
 once provincias hispanas,
 para que nueve naciones
 vean la gracia de España.

A coser, a lavar, a planchar,
 a ensayar la canción
 de saludo a la Nación.